

“SERVIR AL PUEBLO”: TRAYECTORIAS DEL MAOÍSMO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA*

JULIO PÉREZ SERRANO**

RESUMEN

Este artículo analiza la difusión del maoísmo, una de las principales corrientes de la izquierda revolucionaria, en España y Portugal durante las décadas de 1960 y 1970. El maoísmo tuvo un importante papel en los procesos de radicalización de la izquierda que tuvieron lugar en ambos países a partir de 1963, tras la ruptura chino-soviética, pero quedó pronto marginado con la consolidación en ellos de regímenes democráticos liberales. Su influjo fue tan intenso como efímero, pero condicionó a toda una generación de líderes que, una vez desvinculados de las organizaciones maoístas, pasaron a engrosar, en posiciones destacadas, las filas de los partidos mayoritarios en las jóvenes democracias ibéricas. De forma más difusa y compleja, su legado puede también percibirse en las nuevas formaciones de la izquierda alternativa que surgen en el cambio de siglo: el *Bloco de Esquerda*, en Portugal, y *Podemos*, en España.

Palabras clave: *maoísmo, comunismo, España, franquismo, transición española*

This article analyzes the diffusion of Maoism, one of the main currents of the revolutionary left, in Spain and Portugal during the 1960s and 1970s. Maoism played an important role in the processes of radicalization of the left that took place in both countries from 1963, after the Sino-Soviet rupture, but it was soon marginalized with the consolidation of liberal democratic regimes in both countries. Its influence was as intense as ephemeral, but it conditioned a whole generation of leaders who, once disengaged from Maoist organizations, began to increase the ranks of the majority parties in the young Iberian democracies. In a more diffused and complex way, his legacy can also be seen in the new alternative left-wing formations that emerged at

* Registrado el 20 de agosto de 2017. Aprobado el 30 de septiembre de 2017.

** Universidad de Cádiz. julio.perez@uca.es.

Este texto es fruto del proyecto “Del antifranquismo a la marginalidad: disidencias políticas y culturales en la transición española a la democracia” (HAR2016-79134-R), del Programa Retos de la Sociedad. del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

the turn of the century: the Bloco de Esquerda (Left Block) in Portugal, and Podemos (We Can) in Spain.

Keywords: maoism, comunism, Spain, Francoism, Spanish transition

1. RUPTURA CHINO-SOVIÉTICA Y PENSAMIENTO MAO TSE-TUNG

Tras la Segunda Guerra Mundial hubo un contexto político favorable para la difusión de las ideas comunistas. La URSS vio fortalecido su papel como referente internacional del socialismo por su papel destacado en la victoria aliada sobre la Alemania nazi. La polarización que tuvo lugar a partir de entonces, marcada por la dialéctica de bloques entre capitalismo y socialismo, consolidó su posición en la primera década de la Guerra Fría. El triunfo de la revolución china en 1949 reforzó la imagen de un comunismo que avanzaba imparable en todos los escenarios, lo que desde 1959 le permitió influir también en el desarrollo de la revolución cubana y, sobre todo, en el proceso de descolonización que comenzaba a desarrollarse, animando movimientos democrático-nacionales de inspiración socialista que triunfaron sobre las opciones pro-occidentales en un buen número de países, siendo especialmente simbólicos los casos de Argelia y Vietnam.

Pero este ascenso del comunismo tuvo su punto de inflexión a comienzos de los sesenta, cuando afloraron las contradicciones ya existentes entre los dos grandes países socialistas, la URSS y la República Popular China. La experiencia de la revolución china, formalizada teóricamente por Mao Tse-tung, era poco compatible con la estructura centralizada del movimiento comunista internacional liderado por el PCUS. Estas diferencias habían abierto una grieta que acabó desbordándose tras la muerte de Stalin en 1953. La condena del estalinismo por el XX Congreso del PCUS, en 1956, dio inicio a un periodo de progresivo distanciamiento del PC de China, que acabó materializándose en abierta ruptura en 1962.

Este cisma encontró pronto eco en una parte de la militancia de los partidos comunistas, descontenta con la política “revisionista” impulsada por el PCUS bajo el liderazgo de Nikita Jruschov, que buscaba sentar las bases de la coexistencia pacífica con el capitalismo. Surgió así una nueva disidencia organizada a nivel internacional que venía a sumarse a la de la histórica corriente trotskista, aunque sus posiciones eran radicalmente contrarias a las de ésta, ya que la seña de identidad del nuevo movimiento impulsado por Mao Tse-tung, acompañado en un primer momento por Enver Hoxha, líder del Partido del Trabajo de Albania (PTA), era la defensa de la figura de Stalin, de su legado político, el “marxismo-leninismo”, y del acervo íntegro de la III Internacional¹.

1. La III Internacional fue disuelta en 1943 para atenuar el recelo de los aliados occidentales hacia la URSS en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Durante casi un cuarto

Pronto este movimiento, aunque autoproclamado genuino defensor de la ortodoxia comunista, fue adoptando la forma de una nueva corriente que incorporaba aportes sustantivos, provenientes de la experiencia de la revolución china, al corpus de doctrina del comunismo. Surgió así el término "marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung", evidenciando la relevancia otorgada a la contribución de Mao, que no sería ya un mero ejecutor de las teorías de Marx y Lenin, sino un tercer padre del comunismo, en pie de igualdad con sus antecesores.

En efecto, el éxito de las revoluciones triunfantes en países periféricos como China, Cuba, Argelia o Vietnam parecía confirmar el papel del Tercer Mundo como escenario preferente de la revolución mundial, lo que el PCCh formalizó en la conocida "teoría de los tres mundos", el más controvertido de los aportes del pensamiento Mao Tse-tung. Estas ideas arraigaron especialmente en los jóvenes, que comenzaron a nutrir las filas de los nuevos partidos "m-l", retroalimentándose con el movimiento estudiantil que empezaba a surgir. Encontró eco también en círculos católicos influenciados por el marxismo y en grupos de intelectuales asociados con la contestación y la contracultura. El contexto del Concilio Vaticano II (1962-1965), con su apuesta por el *aggiornamento* (puesta al día) de la Iglesia, constituyó sin duda un factor de primer orden –no siempre justamente ponderado– que animó a muchos jóvenes católicos, cuyas rebeldías y deseos de "servir al pueblo" estaban en sintonía con las proclamas revolucionarias, a adoptar la militancia marxista-leninista².

Es constatable que entre 1960 y 1976 el antiamericanismo, el antiimperialismo y el tercermundismo penetraron fuertemente en el imaginario comunista, cuestionando la ortodoxia de los partidos "oficiales" y su sumisión a los designios de la URSS. De igual manera, la Revolución Cultural china (1966) y la Revolución de 1968, con diferentes epicentros, alentaron al maoísmo como la principal corriente crítica con el modelo soviético y con la línea política del PCUS. La disidencia ortodoxa marxista-leninista se vio también favorecida por el abandono del leninismo y el acercamiento a posiciones parlamentarias e interclasistas por parte de algunos partidos comunistas europeos, una tendencia que acabaría desembocando a mediados de los setenta en el "eurocomunismo"³.

Tras la muerte de Mao en 1976 se produjo un nuevo cisma, esta vez entre el PTA y el PCCh. La ruptura no fue oficial hasta 1978, pero se venía gestando desde que en 1971 la República Popular China ingresó en la

de siglo de existencia celebró siete congresos, siendo el último (1935) el más conocido, ya que aprobó la estrategia de frentes populares antifascistas.

2. No fue difícil pasar de las vanguardias obreras sociales o juveniles, promovidas por los jesuitas, a la nueva forma de vanguardia obrera encarnada por el partido marxista-leninista.

3. En 1977 los líderes del PCI (Enrico Berlinguer), del PCF (Georges Marchais) y el PCE (Santiago Carrillo) presentaron oficialmente en Madrid las tesis eurocomunistas.

ONU⁴ y comenzó a moderar su política exterior, buscando la distensión con los EEUU, lo que conllevó la retirada de la ayuda a Albania. Los líderes albaneses, contrarios a cualquier transacción con el imperialismo, incluyeron al maoísmo entre los “revisionismos modernos”, argumentando que el pensamiento Mao Tse-tung se había autoproclamado como la tercera y más avanzada etapa en el desarrollo del marxismo (el “marxismo-leninismo de nuestra época”). Afloró así una crítica latente en los años anteriores, que había ido cobrando fuerza en la medida en que la defensa de la ortodoxia comunista, formalizada por Stalin, se había ido revelando, a juicio del PTA, como una coartada del PCCh para difundir una forma socialchovinista de entender el marxismo⁵. Para Enver Hoxha el pensamiento Mao Tse-tung no habría sido sino una amalgama de ideas que iban desde la mística al “oportunisto pequeño-burgués”, adulterando las cuestiones cardinales de la revolución, al negar la primacía del proletariado y minusvalorar la amenaza del imperialismo estadounidense, por lo que, en suma, no se trataba sino de una teoría antimarxista, de un nuevo revisionismo⁶.

Del tronco del comunismo antisoviético surgieron así dos tendencias: una pro-albanesa, defensora de un marxismo-leninismo ortodoxo, que intentó apropiarse de la identidad “m-l”, y otra pro-china, inspirada por el pensamiento de Mao. Frente al monolitismo de la primera, en la segunda surgieron lecturas divergentes, ya que algunos partidos pro-chinos continuaron definiéndose sólo como marxistas-leninistas, al considerar que Stalin y Mao no modificaron sustancialmente la teoría de Marx y Lenin, sino que la desarrollaron y adaptaron a condiciones concretas, mientras que otros incorporaron la referencia al pensamiento Mao Tse-tung, entendiendo que era imposible defender el marxismo-leninismo sin los aportes de Mao y la experiencia de la Revolución China.

Desde 1978, las políticas impulsadas por el nuevo líder del PCCh, Deng Xiaoping, provocaron la diáspora de los partidos pro-chinos y, aunque algunos continuaron defendiendo los aportes de Mao al marxismo-leninismo, en casi todos ellos desapareció la adhesión explícita al “pensamiento Mao Tse-tung”.

No obstante, en la mayor parte del periodo que abordamos en este artículo todavía no se habían producido estas divisiones, por lo que incluiremos en el análisis a todos los partidos “marxistas-leninistas” críticos con el modelo soviético, independientemente de la evolución seguida por cada uno de ellos después de 1976, incluyendo a los que más tarde se alinearán con las tesis albanesas.

4. Paradójicamente, había sido Albania el país que había propuesto el ingreso de la República Popular China en la ONU, reemplazando a la República de China y ocupando un puesto permanente en el Consejo de Seguridad.

5. Vid. *Contra la nefasta teoría de los tres mundos: tres escritos del Partido del Trabajo de Albania (PTA)* (1978). [Madrid]: Vanguardia Obrera.

6. Hoxha, E. (2014). *El imperialismo y la revolución* (1978), p. 278. Puyo (Ecuador): Ediciones de la Revolución Ecuatoriana. También Pëllumbi, S. (1978). “‘Mao Tse-tung thought’ – an anti-Marxist, counter-revolutionary theory”. *Albania Today* 3(46).

En la península ibérica, aunque los primeros grupos comunistas disidentes comenzaron a aparecer a finales de la década de 1950, desde las posiciones de la nueva izquierda europea, las grandes divisiones en los partidos comunistas tuvieron lugar después de la ruptura entre China y la URSS en 1962. Casi de inmediato, en el PCE y el PCP surgieron críticas a la línea "revisionista" del PCUS. Como en otros países, los disidentes se atrincheraron en la defensa de la ortodoxia estalinista, animados por la posición beligerante del PCCh, secundado por el PTA, contra el "revisionismo soviético". Surgieron así los primeros grupos "marxistas-leninistas"⁷. Su objetivo era luchar contra el "revisionismo" dentro de los partidos oficiales y, si esto no fuera posible, crear nuevas organizaciones con el objetivo de reconstituir el "auténtico" partido comunista.

El proyecto de todos estos grupos se articulaba en torno a posiciones ideológicas de principio, supuestamente traicionadas por el "revisionismo moderno", noción que agrupaba tanto al comunismo soviético como al "reformismo" de los partidos comunistas oficiales⁸. El núcleo de su doctrina estaba formado por las contribuciones que Lenin, Stalin y Mao hicieron al marxismo en la época imperialista. Para todas las organizaciones opuestas a la línea del comunismo oficial, Lenin continuaba siendo la referencia común (anticapitalismo, antiimperialismo, rechazo a la democracia burguesa, revolución socialista, partido de vanguardia y poder obrero). El aporte teórico de Stalin no se consideraba sustancial y se le imputaban "errores", por lo que ninguna fuerza se definía como "estalinista", pero su obra era reivindicada con firmeza frente a las críticas de trotskistas y "revisionistas". Sin embargo, eran las contribuciones de Mao sobre la guerra popular prolongada, la revolución por etapas, la teoría de los tres mundos, la línea de masas y la revolución cultural proletaria, afianzadas en la experiencia china, las que informaban la estrategia, la táctica y el programa de las organizaciones pro-chinas que, en sentido amplio, denominamos aquí "maoístas". Sobre estas bases, interpretadas según la idiosincrasia de cada organización, se generaron, no obstante, análisis y propuestas muy diferentes, dando lugar a un espacio político fragmentado e inestable que también reflejaba las peculiaridades del movimiento comunista en los países ibéricos.

3. LA INFLUENCIA DE MAO EN ESPAÑA

En el caso de España, las críticas al "revisionismo" comenzaron en el exilio. En 1964 varios grupos disidentes del PCE crearon en París el *Partido Comunista de España (marxista-leninista)* [PCE(m-l)], liderado por Benita Ganuza (*Elena Ódena*) y Julio Manuel Fernández (*Raúl Marco*). El partido

7. Pérez Serrano, J. (2017). "Radical Left in Spain and Portugal (1960-2010)". En Roca, B., Martín-Díaz, E. y Díaz-Parra, I. (eds.), *Challenging austerity. Radical left and social movements in the South of Europe*. Abingdon: Routledge, en prensa.

8. Se utilizaba esta denominación para diferenciar estas corrientes del primer "revisionismo" de Eduard Bernstein (1850-1932), considerado uno de los fundadores de la socialdemocracia.

se autoproclamó sucesor del PCE y adoptó el marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung. Hasta 1968 contó con el respaldo de Albania y China, pero la mejora de las relaciones entre el PCCh y el PCE, que se había alejado del PCUS tras los acontecimientos de Checoslovaquia, y el deshielo entre China y EEUU, limitaron sus apoyos. En 1970 cesó la ayuda china y el partido abandonó el maoísmo, alineándose con Albania, que rechazaba la teoría de los tres mundos y la consideración del “pensamiento Mao Tse-tung” como el marxismo-leninismo de nuestra época. Para la agitación utilizó su órgano central, *Vanguardia obrera*, aparecido en enero de 1965, y la revista teórica *Revolución*, que vio la luz un año después. Desde 1971 el PCE(m-l) promovió el *Frente Revolucionario Antifascista y Patriota* (FRAP), con un programa que incluía la lucha armada contra la dictadura y el “imperialismo yanqui” para imponer una democracia-popular⁹. El FRAP se constituyó en 1974 y en el verano de 1975, comenzaron las acciones armadas. El régimen respondió ejecutando a tres militantes del FRAP y a dos de ETA el 27 de septiembre de 1975. Tras esto la organización se replegó, manteniendo su actividad en el exterior. En 1976 el PCE(m-l) renunció a la lucha armada y lanzó la *Convención Republicana de los Pueblos de España* (CRPE). Legalizado en 1981, fue decayendo hasta disolverse en 1992¹⁰. En Portugal su partido hermano fue el PC(R), también integrante del movimiento marxista-leninista pro-albanés.

En 1968, también en el exterior, otros grupos maoístas y guevaristas crearon la *Organización de Marxistas-Leninistas de España* (OMLE). En sus inicios se limitó sólo a los ámbitos de la emigración, predominando el tercermundismo y el apoyo a la Revolución Cultural, en los que se introdujo con ayuda de su periódico *Bandera Roja*. Aunque compartía con el PCE(m-l) un proyecto basado en la lucha armada, la OMLE consideraba que España no era una colonia yanqui, sino un país capitalista desarrollado, por lo que el objetivo debía ser la dictadura del proletariado y no una democracia-popular¹¹. Desde 1970 creció por el retorno de los emigrantes. En 1971 asumió el liderazgo Manuel Pérez Martínez (*camarada Arenas*), que inició la conversión de la OMLE en un partido centralizado de revolucionarios profesionales, lo que se plasmó en 1975 con la creación del *Partido Comunista de España (reconstituido)* [PCE(r)] y, su brazo armado, los *Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre* (GRAPO), liderados por Enrique Cerdán Calixto. Como el PCE(m-l), en el verano de 1975 los GRAPO creyeron llegado el momento de la lucha armada y el 1 de octubre comenzaron sus acciones, en represalia por los fusilamientos del 27 de septiembre. Lograron realizar atentados de gran impacto, magnificados en su prensa (*Resistencia*

9. Castro Moral, L. (2009). “El terrorismo revolucionario marxista-leninista em España”. *Historia del Presente*, 14(2), pp. 44-45.

10. El PCE(m-l) fue refundado en 2006 reagrupando a varias organizaciones territoriales procedentes del antiguo partido.

11. Pérez Serrano, J. (2015), “Estrategias de la izquierda radical en el segundo franquismo y la Transición (1956-1982)”. En Chaput, M-C. y Pérez Serrano, J. (eds.), *La transición española, nuevos enfoques para un viejo debate*, p. 110. Madrid: Biblioteca Nueva.

y *Antorcha*), pero ya en los ochenta el aislamiento político y la presión policial acabaron asfixiando a la organización, que cayó en la marginalidad practicando atracos y secuestros como medio de subsistencia¹².

Tras la Revolución Cultural, el maoísmo dogmático y violento de los partidos que acabamos de ver dio paso a un nuevo maoísmo que buscaba el vínculo del partido con las necesidades y deseos del pueblo. Este fue el caso del grupo *Unidad*, constituido en Barcelona en 1967 por disidentes del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) descontentos con la política pactista del PCE. En 1969, liderados por Manuel Valverde, exdirigente del PSUC, fundaron el *Partido Comunista de España (internacional)* [PCE(i)] y las *Comisiones Obreras Revolucionarias* (COR), al margen de las CCOO ligadas al PCE. En 1970 Valverde fue detenido y expulsado del partido. La nueva dirección comenzó en 1972 una reorientación que dio en 1973 el liderazgo a Eladio García Castro (*Ramón Lobato*). El partido comenzó a editar a finales de 1972 *Mundo Obrero Rojo* y la revista teórica *Hacia el Socialismo*, defensora de la línea de masas, y regresó a CCOO, adoptando en 1975 el nombre de *Partido del Trabajo de España* (PTE). Esto marcó su despegue en los principales centros industriales del país y en los núcleos jornaleros de Andalucía¹³. Desde 1973 participó en la Asamblea de Cataluña e ingresó en la Junta Democrática en 1975. El PTE llegó a ser la fuerza más influyente a la izquierda del PCE, con su nuevo órgano *El Correo del Pueblo*, aparecido en 1975, y organizaciones de masas como la *Asociación Democrática de la Mujer* (ADM) o la *Unión Democrática de Soldados* (UDS), que también tenían sus propios órganos de prensa, y un sindicato propio, la *Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores* (CSUT), escindida de CCOO en 1977. En las elecciones de 1977 se integró en la coalición *Esquerra de Catalunya*, que obtuvo un diputado¹⁴. En 1977 incorporó al Partido Comunista de Unificación (PCU) y renombró su órgano central, que pasó a ser *La Unión del Pueblo*. Ya muy moderado, en 1978 pidió el voto afirmativo a la Constitución. En 1979 no logró representación en las Cortes, lo que lo animó a la fusión con la *Organización Revolucionaria de Trabajadores* (ORT), dando lugar a un efímero *Partido de los Trabajadores* (PT), que acabó desintegrándose en 1980¹⁵.

También del grupo *Unidad* surgió en 1968 la *Unión de Estudiantes Revolucionarios* (UER), opuesta al izquierdismo del sector mayoritario que fundó el PCE(i). Se sumaron exmilitantes del PSUC, como Jordi Solé Tura, dando lugar en 1969 a la *Organización Comunista Bandera Roja* [OC(BR)], en referencia a su órgano de prensa, también denominado *Bandera Roja*.

12. Roldán Barbero, H. (2008). *Los GRAPO: un estudio criminológico*. Granada: Comares.

13. Martín Ramos, JL (coord.) (2011) *Pan, trabajo y libertad. Historia del Partido del Trabajo de España*. Barcelona: El Viejo Topo.

14. La coalición estaba formada por el PTE y Esquerra Republicana de Catalunya (ERC). El diputado electo fue Heribert Barrera, líder de ERC.

15. Wilhelmi, G. (2016). *Romper el consenso. La izquierda radical en la Transición española (1975-1982)*, pp. 263-270. Madrid: Siglo XXI de España.

Se declaraban leninistas, aunque con posiciones eclécticas influidas por el Mayo francés, Mao Tse-tung, Althusser o Poulantzas. Desde 1970 el partido penetró en ámbitos universitarios, obreros y vecinales, incorporando a activistas cristianos, como Alfonso Carlos Comín, y se extendió al resto del Estado. En 1973 adoptó el nombre de *Organización Comunista de España (Bandera Roja)* [OCE(BR)], definiéndose ya como marxista-leninista y con las revoluciones rusa, china y vietnamita como modelos. Propugnaba, como otros grupos maoístas, la revolución por etapas, marcándose el objetivo de la república democrática-popular. En 1974 el grupo de los “intelectuales”, con Jordi Solé Tura, Jordi Borja y Alfonso Carlos Comín a la cabeza, retornó al PSUC¹⁶. El sector obrero, liderado por Ignasi Faura (*José Sierra*) permaneció en la OCE(BR), que sufrió en 1975 una nueva escisión, de la cual nació en 1976 el *Partido Comunista (Unidad Roja)* [PC(UR)]. Tras esta crisis la OCE(BR) quedó debilitada. No fue legalizada, como toda la izquierda radical, hasta después de las elecciones de 1977, para las que pidió el boicot, al considerar que el gran capital las utilizaba para perpetuar su dominación. También se opuso a la Constitución de 1978, defendiendo la abstención en el referéndum, y al ingreso de España en la CEE y en la OTAN, propugnando la reforma agraria, la nacionalización de la banca y la retirada de las bases militares extranjeras. Los malos resultados electorales y la falta de aliados llevaron a la OCE(BR) a acercarse al PCE, donde acabó integrándose en 1989.

Otros grupos surgieron en el ámbito del catolicismo progresista. Este es el caso del sindicato *Acción Sindical de Trabajadores* (AST), constituido a comienzos de los sesenta por grupos del apostolado obrero influidos por el Concilio Vaticano II¹⁷. Por sus vínculos en la clandestinidad con CCOO y los partidos de la oposición, en 1966 se definió como anticapitalista y revolucionario, lo que atrajo a disidentes del PCE. En 1969 la AST se transformó en *Organización Revolucionaria de Trabajadores* (ORT) y comenzó a editar el periódico *En Lucha*; más adelante aparecerá su órgano teórico y político, *El militante*. En 1971 se definió como organización marxista y de clase¹⁸. En su interior se definieron tres tendencias: una comunista mayoritaria, otra sindicalista y una minoritaria filotrotskista, formada por ex militantes del Frente de Liberación Popular (FLP)¹⁹, que pronto desapareció. La corriente

16. Pala, G. (2011). “Una semilla de discordia. La entrada de Bandera Roja en el PSUC”. *Revista HMiC: història moderna i contemporània* IX, pp. 140-162.

17. La Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) y Vanguardia Obrera Juvenil (VOJ), creada por los jesuitas en los años cincuenta como rama de Vanguardia Obrera Social (VOS).

18. Treglia, E. (2013). “Izquierda comunista y cambio político: el caso de la ORT”. *Ayer* 92(4), pp. 47-71.

19. El Frente de Liberación Popular (FLP), el *Front Obrer de Catalunya* (FOC) y *Euskadiko Sozialisten Batasuna* (ESBA), conocidos genéricamente como *Felipe*, fueron la expresión de la *nueva izquierda* crítica con el PCE durante los años sesenta. Cf. García Alcalá, J.A. (2001). *Historia del “Felipe” (FLP, FOC y ESBA): de Julio Cerón a la Liga Comunista Revolucionaria*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

comunista se reforzó con el ingreso de grupos de estudiantes maoístas, entre los que estaría su futuro líder, José Sanroma (*Intxausti*). Consolidada y extendida por todo el país, en 1972 la ORT adoptó el marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung, marcándose el objetivo de la república democrática-popular como etapa de transición al socialismo²⁰. Para garantizar a la clase obrera la dirección del proceso revolucionario propugnaba unas CCOO que actuaran como Frente Único del proletariado para conquistar el poder y no como un mero sindicato. Desde 1974 la ORT asumió la ruptura democrática y moderó su línea política, al igual que su homólogo portugués, el PCP(m-l). Así, en 1975 se integró en la Plataforma de Convergencia Democrática (PCD), promovida por el PSOE, y en 1976 en Coordinación Democrática. Como el PTE, abandonó CCOO, impulsando en 1977 el *Sindicato Unitario* (SU), y dio su apoyo a la Constitución de 1978 para "consolidar la democracia". Esta sintonía condujo a la fusión con el PTE, disuelta en 1980. Tras las elecciones de 1982 su líder, José Sanroma, y otros cuadros del PTE y de la ORT pasaron a colaborar con el PSOE.

En la *nueva izquierda* vasca se gestó uno de los grupos maoístas más activos en los primeros años setenta, formado por universitarios de procedencia católica y obreros radicalizados. Liderados por Patxi Iturrioz y Eugenio del Río, en 1965 se integraron en ETA, principal referente opositor en el País Vasco, donde crearon una tendencia marxista y obrerista. Expulsados en 1966 por la mayoría nacionalista, fundaron en 1967 la Nueva ETA (*ETA Berri*), leninista e influida por la revolución cubana. En 1969 adoptaron el nombre de *Komunistak* (Comunistas), y luego *Euskadiko Mugimendu Komunista* (Movimiento Comunista Vasco) [EMK], ya con una línea maoísta y tercermundista. Sumando a organizaciones afines de otros territorios surgió en 1972 el *Movimiento Comunista de España* (MCE), defensor del marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-tung, pero opuesto a la lucha armada²¹. En 1973 apareció su órgano central, *Servir al Pueblo*. El MCE pretendía alcanzar el socialismo por etapas, propugnando una revolución democrático-nacional que instaurara una democracia popular (república federal y derecho de autodeterminación) y garantizara la independencia nacional, por lo que rechazaba los tratados con EEUU y pedía la salida de sus tropas del territorio español. Desde 1975 se alejó del maoísmo y defendió la ruptura democrática, por lo que se adhirió a la PCD y más tarde a Coordinación Democrática²². En 1976 pasó a llamarse *Movimiento Comunista* (MC) para reforzar su apuesta federal. En los comicios de 1977 participó en la coalición

20. Pérez Serrano, J. (2013), "Orto y ocaso de la izquierda revolucionaria en España (1959-1994)". En Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, R. (ed.), *Los partidos en la Transición: las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*, p. 267. Madrid: Biblioteca Nueva.

21. Laiz, C. (1995). *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*. pp. 131-134. Madrid: Los Libros de la Catarata.

22. Cucó i Giner, J. (2008). "Recuperando una memoria en la penumbra. El Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda española". *Historia y Política* 20(2), pp. 73-96.

Euskadiko Ezkerra, que obtuvo un diputado²³. Su evolución hacia un marxismo ecléctico y la campaña común contra la Constitución de 1978 facilitó la unidad con la *Organización de Izquierda Comunista* (OIC) en 1979. En los ochenta, convergió con la trotskista Liga Comunista Revolucionaria (LCR) en los movimientos sociales, unificándose en 1991 en *Izquierda Alternativa* (IA). Disuelta ésta en 1993, el sector ex MC se reorientó al trabajo asociativo sin retornar ya a la esfera política. Mantuvo estrechos lazos con el *Movimiento de Esquerda Socialista* (MES) portugués²⁴.

En el movimiento estudiantil surgió el único grupo que mantuvo la adhesión al pensamiento Mao Tse-tung tras la debacle de los grandes partidos maoístas. Se gestó en 1969 en la Universidad de Valencia, a partir del Movimiento 24 de Enero, conocido también por el nombre de su publicación, *Tribuna Obrera*. En 1971 se transformó en *Unificación Comunista* (UC), adoptando una línea maoísta que lo llevó a integrarse en el MCE en 1972. Tras la fusión, dos de los fundadores del grupo, José Garés y Rafael Blasco, con una parte de la organización, se integraron en el FRAP y en el PCE(m-l). En 1973 un grupo minoritario ex UC abandonó el MCE y refundó el partido como *Unificación Comunista de España* (UCE), proponiéndose el objetivo de unificar a todas las organizaciones marxistas-leninistas en un único partido capaz de derrotar al revisionista PCE. En 1976 se establecieron contactos con el PCE(m-l) y el MCE, y también con el PTE, la ORT y la OCE(BR), todos ellos sin resultados tangibles, por lo que en su primer Congreso, celebrado en 1979, abandonó la idea de la unificación y se centró en construir el partido. En 1982 apareció su nuevo órgano, *De Verdad*. Desde entonces se mantuvo fiel al maoísmo, aunque aislado y sin lograr aumentar su influencia, en una posición similar a la del MRPP portugués.

Una mención especial merece la Organización Comunista *Octubre*, creada en 1970. Entre sus ex dirigentes están José Manuel Roca y Manuel Herranz. A diferencia del resto de grupos marxistas-leninistas –salvo el PCE(r)–, que propugnaban la democracia-popular²⁵, *Octubre* rechazaba los pactos interclasistas y se planteaba como objetivo la revolución socialista, sin etapas intermedias, por lo que desde 1975 se lanzaron a crear Comités Obreros. Desde comienzos de los setenta editaban el periódico obrero *Nuestra Clase*, el órgano político *Manifiesto* y *Octubre*, la revista teórica. En 1976 se constituye la Coordinadora de Comités Obreros y en 1977 *Octubre* adopta el nombre de *Unión de Marxistas-Leninistas* (UM-L), integrando en

23. La coalición estaba formada por el MC y *Euskal Iraultzarako Alderdia* (EIA), brazo político de ETA(político-militar). La coalición obtuvo un diputado, Francisco Letamendía, y un senador, Juan María Bandrés, ambos de EIA. Patxi Iturrioz fue diputado unos meses tras la dimisión de Letamendía en 1978.

24. El MES fue un partido socialista revolucionario portugués, fundado en 1974, que agrupaba a sindicalistas, católicos, militantes anticolonialistas, intelectuales y universitarios que habían abandonado la *Comissão Democrática Eleitoral* (CDE), plataforma “electoral” de la oposición creada en 1969.

25. Vid. *La cuestión popular*. (1974). Madrid: Ediciones Socialistas, 1974.

1978 al PC(UR), procedente de OC(BR). En 1979 fusionan el partido con los Comités Obreros, dando lugar a la *Unión Comunista-Comités Obreros* (UCCO), que impulsa las Plataformas de Lucha Obrera (PLA). Rechazaron la calificación de “fascista” para el régimen de Franco, al que consideraban una “dictadura terrorista de la burguesía” y denunciaron la transición como un simple cambio en la forma de dominación burguesa, por lo que no participaron en los procesos electorales y rechazaron la Constitución de 1978. En la esfera internacional, criticaron las reformas “burguesas” de Deng Xiaoping y fueron alejándose gradualmente de China, aunque sin cuestionar el gran aporte de Mao Tse-tung al marxismo-leninismo. Una vez consolidado el sistema democrático en España decaerán hasta disolverse en 1983.

A diferencia de Portugal en España también existen grupos revolucionarios nacionalistas en las principales comunidades históricas²⁶. La mayor parte de ellos no se adhirieron al pensamiento Mao Tse-tung, pero casi todos integraron tendencias maoístas y asumieron, tácita o explícitamente, las principales tesis de Mao en sus estrategias de lucha contra el “colonialismo” español (liberación nacional, guerra popular prolongada, revolución por etapas...). El más importante de ellos es ETA, *Euskadi Ta Askatasuna* (Patria Vasca y Libertad). En su III Asamblea (1964), se asumió el objetivo de la guerra revolucionaria, que aplicaba las tesis tercermundistas al País Vasco, considerado una colonia del Estado español, si bien no desde una perspectiva maoísta. El marxismo avanzó en la IV Asamblea (1965), en la que ganó influencia el sector obrerista que, como hemos visto, protagonizó la escisión que dio lugar a ETA *Berri* en 1966, embrión del MCE. La V Asamblea (1967-1968), aunque mayoritariamente nacionalista, confirmó la estrategia de la guerra popular prolongada, y en la VI Asamblea (1970) volvió a aparecer explícitamente el maoísmo, en los llamados “minos”, que acabaron integrándose en la ORT. En suma, como señala Lizarraga, la experiencia de ETA “remite de modo indefectible a la nueva forma que tomó la lucha revolucionaria en Europa tras el mayo del 68 [...] producto de la nueva perspectiva del movimiento revolucionario propugnada por Mao Zedong”²⁷.

En Cataluña, el principal grupo nacionalista radical fue el *Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans* (PSAN), nacido en 1969 del *Front Nacional de Catalunya* (FNC). Aunque no fue un partido maoísta, reconoce y asume el aporte revolucionario de Mao (revolución cultural, revolución por etapas, frentes antimonopolistas)²⁸. En 1973 se separó el sector más radical, dando lugar en 1974 al PSAN-provisional, partidario de la lucha

26. Rubiralta, F. (1997). *El nuevo nacionalismo radical. Los casos gallego, catalán y vasco (1959-1973)*. San Sebastián: Tercera Prensa.

27. Lizarralde, I. (2006). “¿Qué es el MLNV?”. *Goiz-Argi* 23. Vid. Lizarralde, I. (2016). *Teoría francesa y estrategia del MLNV (1967-2015)*. San Sebastián: Aranalde.

28. Vid. Buch i Ros, R. (1995). *El Partit Socialista d'Alliberament Nacional dels Països Catalans (1974-1980)*. Barcelona: ICPS.

armada y aliado de ETA²⁹, que en 1979 se transformó en *Independentistes dels Països Catalans* (IPC). Otros disidentes del PSAN, junto con antiguos miembros de grupos armados como el *Exèrcit Popular Català* (EPOCA) y el *Front d'Alliberament de Catalunya* (FAC), creado en 1969 y convertido al maoísmo en 1973, fundaron en 1978 *Terra Lliure*, la principal organización armada catalana³⁰. En 1984, el PSAN e IPC promovieron el *Moviment de Defensa de la Terra* (MDT), que actuó como la rama política de *Terra Lliure* hasta su disolución en 1991, concurriendo a las elecciones desde 1987 como *Candidatura d'Unitat Popular* (CUP).

En Galicia el grupo más importante fue la *Unión do Pobo Galego* (UPG), creada en 1964, de ideología marxista-leninista, pro-china y partidaria de la independencia³¹. Su expansión se debió a la acción de *Estudantes Revolucionarios Galegos* (ERGA), muy activa entre 1972 y 1988. Inicialmente tuvo relación con el PSAN-p, ETA-pm, IRA y grupos armados portugueses como la LUAR y las BR³². Sin embargo, en la Transición, terminó optando por la vía política, promoviendo la *Asemblea Nacional-Popular Galega* (AN-PG), con la que apareció en las elecciones de 1977 como *Bloque Nacional-Popular Galego* (BN-PG), transformado en 1982 en *Bloque Nacionalista Galego* (BNG). La moderación del BNG condujo a dos divisiones en la UPG en 1986: por un lado emergió el *Partido Comunista de Liberación Nacional* (PCLN), que poco después dio origen al *Frente Popular Galega* (FPG), mientras que otros participaron en la creación del *Exército Guerrilheiro do Pobo Galego Ceive* (EGPGC), muy activo entre 1986 y 1991, respaldado por la *Assembleia do Povo Unido* (APU) como brazo político.

3. EL MAOÍSMO EN PORTUGAL

En el caso de Portugal, la disidencia “marxista-leninista” fue encabezada por un miembro de la dirección del PCP, Francisco Martins Rodrigues (*Campos*). Campos y sus seguidores crearon en 1964 el grupo armado *Frente de Acção Popular* (FAP) y el *Comité Marxista-Leninista Português* (CMLP), embrión de partido que se convertiría en la matriz de la mayoría de las organizaciones maoístas portuguesas³³. El CMLP comenzó a editar *O Prole-*

29. Bassa, D. et al. (1985). *L'independentisme català, 1979-1984*. Barcelona: Llibres de l'Index.

30. Fernández Calvet, J. (1986). *Terra Lliure, 1979-1985*. Barcelona: Llamp; Sastre, C. et al. (2012). *Terra Lliure. Punt de partida 1979-1995. Una biografia autorizada*. Barcelona: Txalaparta.

31. Rubiralta, F. (1998). *De Castelao a Mao. O novo nacionalismo radical galego (1959-1974)*. Orixes, configuración e desenvolvemento inicial da UPG. Santiago de Compostela: Laiovento.

32. La *Liga de União e de Acção Revolucionária* (LUAR) y las *Brigadas Revolucionárias* (BR) eran grupos armados de inspiración guevarista, Loff, M. (2004). “¿Revolución versus Transición? Visiones de España desde el Portugal revolucionario y posrevolucionario”. *Gerónimo de Ustáriz* 20, p. 24.

33. Cardina, M. (2013). “Génesis, estructuración e identidad del fenómeno maoísta en Portugal (1964-1974)”. *Ayer* 92(4), pp. 123-146.

tario y la revista política *Revolução Popular*. Las figuras fundadoras de este grupo fueron, sin embargo, expulsadas en 1966 y en 1970 la mayoría del CMLP adoptó la decisión de transformarse en *Partido Comunista de Portugal (marxista-leninista)* [PCP(m-l)], liderado por Heduíno Gomes (*Vilar*), con *Unidade Popular* y la revista teórica *Estrela Vermelha* como órganos de prensa. No obstante, sectores disidentes del CMLP, organizados en torno al periódico *O Comunista*, se unieron al grupo que publicaba *O Grito do Povo*, y en 1972 crearon la *Organização Comunista Marxista Leninista Portuguesa* (OCMLP).

En 1974, pocos meses antes de la Revolución de los Claveles, el PCP(m-l) se dividió en dos facciones, una de las cuales, minoritaria, liderada por Carlos Janeiro (*Mendes*), se escindió, recuperando el nombre original de CMLP en 1975. La facción de *Vilar*, mayoritaria, conservó la sigla PCP(m-l) y, de acuerdo con la estrategia de impulsar frentes populares, creó su propio frente, la *Aliança Operário-Camponesa* (AOC), con *Voz do Trabalhador* como órgano central, que en 1979, desligada ya de un moribundo PCP(m-l), se transformó en *Partido Trabalhista* (PT), extinguiéndose en 1983.

Paralelamente, en 1971 otro exmiembro del FAP y del CMLP, Manuel Quirós, fundador de *Edições Maria da Fonte*, emblemática editorial especializada en la difusión de obras marxistas-leninistas, había creado el *Comité Comunista de Portugal* (CCP), formado mayoritariamente por estudiantes. En 1973 lo abandonó y, con exmilitantes de la OCMLP, fundó la *União Comunista (marxista-leninista)* [UC(m-l)], que en septiembre de 1975 se integró en la *União Comunista para a Reconstrução do Partido Marxista-Leninista* (UCRPML), creada por el núcleo José de Sousa, escindido del periódico *O Comunista*. Tras intentar sin éxito unificarse con otros grupos maoístas, la UCRPML acabó transformándose en 1977 en *Partido Comunista (marxista-leninista) Português* [PC(m-l)P], de vida efímera.

Una segunda rama del maoísmo portugués surgió en el ámbito estudiantil. Su rasgo principal es que mantuvo siempre una identidad diferenciada y no participó en ninguno de los procesos de unificación de los marxistas-leninistas que tuvieron lugar en estos años. Nacida en la Universidad de Lisboa en 1968 como *Esquerda Democrática Estudantil* (EDE), en septiembre de 1970 se transforma en *Movimento Reorganizativo do Partido do Proletariado* (MRPP), bajo el liderazgo del abogado Arnaldo Matos, conocido entre sus seguidores como el "gran educador de la clase obrera". Su órgano, *Luta Popular*, comenzó a editarse en 1971, y poco después vio la luz la revista teórica *Bandeira Vermelha*. Otra singularidad del MRPP es que no tenía implantación ni en la emigración ni en el movimiento obrero, lo que lo hacía diferente del resto de los grupos maoístas, dirigidos a menudo desde el exterior. Su política de alianzas, proclive al entendimiento con el PS, también lo alejaba de los otros grupos radicales³⁴. Como contrapartida, conservó siempre una activa organización estudiantil, la *Federação dos Es-*

34. Oliveira, C. (1975). *MFA y revolución socialista*. p. 147. Barcelona: Anagrama.

tudantes Marxistas-Leninistas (FEML), uno de cuyos líderes fue José Manuel Durão Barroso. En 1976 el MRPP adoptó el nombre de *Partido Comunista de los Trabalhadores Portugueses* (PCTP), con Luís Franco y António Garcia Pereira a la cabeza, si bien Arnaldo Matos continuó siendo el líder más influyente.

Al margen del CMLP y del MRPP surgieron otros tres grupos. El primero, denominado *Comités Comunistas Revolucionarios Marxistas-Leninistas* (CCR), fue creado en enero de 1970 por João Bernardo (*Tiago*), que había abandonado el PCP en 1966, exiliándose en París. Su órgano era *Viva O Comunismo* y, de acuerdo con una visión heterodoxa del marxismo-leninismo (“maoísmo libertario”), se atribuía la función de preparar la vanguardia que organizara el futuro partido comunista “de masas”³⁵. En 1971 había surgido otro grupo, la *Unidade Revolucionária Marxista-Leninista* (URML), liderada por Joaquim Luciano y Artur Silva, que desde 1972 difundió el periódico *Revolução Proletaria*. La URML se había gestado en la *Comissão Democrática Eleitoral* (CDE), creada en 1969 por la oposición como cobertura para concurrir a las “elecciones” del Estado Novo, y aunque hasta 1974 había estado próxima a los grupos trotskistas, finalmente se decantó por el maoísmo³⁶. Un tercer grupo fue el *Comité de Apoio à Reconstrução do Partido (marxista-leninista)* (CARP), fundado en Italia en 1973, como escisión del *Comité Marxista-Leninista de Portugal (O Bolchevista)*³⁷, fundado en 1969 por António Bento Vintém y Rui d’Espiney. Casi no tuvo presencia en Portugal hasta el 25 de Abril de 1974, cuando se integraron en él varios destacados expresos políticos, como el propio *Campos*, excarcelado tras la Revolución. Su periódico, *Luta Comunista*, vio la luz un breve periodo entre 1974 y 1975.

Los CCR, la URML y el CARP crearon en diciembre de 1974 la *União Democrática Popular* (UDP) como frente electoral para concurrir a los comicios constituyentes de 1975, con *A Comuna* como órgano de prensa. La UDP logró el único escaño de la izquierda radical en la Asamblea Nacional Constituyente³⁸. En abril de 1975 los tres partidos se fusionaron en la *Organização para a Reconstrução do Partido Comunista (marxista-leninista)* [ORPC(m-l)] y, en diciembre, esta organización se unió con el CMLP, refun-

35. En su búsqueda de un comunismo radical y autogestionario, *Tiago* llegó a romper con el propio leninismo de origen, lo que lo llevó a abandonar los CCR en 1974.

36. Cardina, M. (2011). *Margem de certa maneira. O maoismo em Portugal, 1964-1974*. pp. 117-136. Lisboa: Tinta-da-China.

37. No confundir con el Comité Marxista-Leninista Portugués (CMLP) creado en 1964. Se le suele denominar por el nombre de su periódico *O Bolchevista*.

38. El diputado electo fue João Pulido Valente, uno de los fundadores del CMLP, que no llegó a ocupar el cargo y fue sustituido por Américo Duarte y éste por Afonso Dias. El escaño fue revalidado en las legislativas de 1976, con Acácio Barreiros, ex estudiante de ingeniería proveniente de los CCR. Cf. *Diário do Governo*, suplemento, 115, 19 de Maio de 1975, p. 3048(3). Vid. también: (1975). “As Primeras Eleições Livres em 1975”. *Flama*, dossier Campanha eleitoral: ao que vêm os partidos-2. <<http://restosdecoleccion.blogspot.com.es/2010/05/as-primeiras-eleicoes-de-1975.html>> [Consulta: 15 mayo 2016].

dado, como se vio, por la facción *Mendes* escindida del PCP(m-l), dando lugar al *Partido Comunista (Reconstruído)* [PC(R)]. En abril de 1976 se sumó una gran parte de la militancia de la OCMLP, aunque el resto conservó las siglas hasta su extinción en 1988. El PC(R) comenzó a editar su propio *Bandeira Vermelha*, que sustituyó a *Revolução Proletaria*, el efímero órgano de la ORPC(m-l). En la dirección del nuevo partido, liderada por José Caiao, se integraban también el carismático *Campos* y otros líderes históricos. Desde 1976, tras la ruptura chino-albanesa, el PC(R) se alineó con las tesis de Enver Hoxha y rechazó el maoísmo como un nuevo "revisionismo", convirtiéndose en el principal referente del movimiento marxista-leninista pro-albanés³⁹. La UDP pasó a ser el frente electoral del PC(R), revalidando su escaño en los sucesivos comicios celebrados hasta 1980, con un porcentaje de votos que en 1979 llegó a superar el 2%⁴⁰. Sin embargo, desde 1983, las discrepancias entre la UDP y el PC(R)⁴¹, que concurren ya por separado en las elecciones de 1985 y 1987, dejarán fuera de la Asamblea a ambas fuerzas, que llegaron a estar al borde de desaparecer en 1991. Finalmente, en 1992 el PC(R) se transformó en *Comunistas pela Democracia e Progresso* (CDP), integrándose como asociación en la UDP en 1995.

En la última década de la pasada centuria el agotamiento del proyecto revolucionario era evidente. Del amplio elenco de organizaciones surgidas desde finales de los sesenta sólo unas pocas habían logrado sobrevivir por su vinculación con los movimientos sociales, pero sin representación parlamentaria. Se produjo así una reflexión autocrítica que condujo a algo que hubiera sido impensable en los años setenta: la unión en un mismo frente del principal grupo de origen maoísta, la UDP, con el trotskista *Partido Socialista Revolucionário* (PSR), incorporando como tercer socio a *Política XXI*, partido creado en 1994 por la unión del histórico *Movimento Democrático Popular* (MDP/CDE) y el grupo de la revista *Manifesto*⁴². Surgió así el *Bloco de Esquerda* (BE) en las elecciones de 1999, logrando 2 diputados⁴³ y 132.000 votos (el 2,44%). Desde entonces, durante una década, su peso creció exponencialmente, llegando a rozar los 560.000 votos (9,82%) en los comicios de 2009, en los que obtuvo 16 diputados, uno más que la *Coalição Democrática Unitária* (CDU) liderada por el PCP⁴⁴. Sus líderes históricos

39. Pereira, JP (1988), "El Partido Comunista Portugués y la izquierda revolucionaria". *Revista de Estudos Políticos (nueva época)* 60-61, pp. 69-100.

40. Cf. Comissão Nacional de Eleições (2017). Resultados. [online] <http://eleicoes.cne.pt/sel_eleicoes.cfm?m=vector> [Consulta: 2 enero 2017].

41. El propio *Campos* abandonó el PC(R) en 1984, creando en 1985 la *Organização Comunista Política Operária* (OCPO), a la que estuvo vinculado hasta su muerte en 2008.

42. Lisi, M. (2013). "Rediscovering Civil Society? Renewal and Continuity in the Portuguese Radical Left". *South European Society and Politics* 18(1), pp. 1-19.

43. Fueron electos en esta ocasión el ex dirigente trotskista Francisco Louçã y Luís Fazenda, ex secretario general de la UDP. Cf. *Diário da República*, suplemento, 247/99, 22 de Outubro de 1999, p. 7082(4).

44. Cf. Comissão Nacional de Eleições (2017). Resultados. [online] <http://eleicoes.cne.pt/sel_eleicoes.cfm?m=vector> [Consulta: 2 enero 2017].

han sido el trotskista Francisco Louçã, Miguel Portas, disidente del PCP, y Fernando Rosas, exdirigente maoísta. Podrían definirse como una versión renovada y más flexible de la antigua extrema-izquierda.

4. CONCLUSIONES

A tenor de lo que se ha expuesto, parece claro que la penetración del maoísmo en España y Portugal fue consecuencia de dos factores combinados: la irrupción de la China comunista en el sistema internacional y la crisis que las dictaduras ibéricas vivieron desde finales de los sesenta. Otros factores de contexto (revoluciones tercermundistas, descolonización, agotamiento del modelo soviético, Concilio Vaticano II, Revolución de 1968...) y los cambios sociales, económicos y culturales que experimentan estos países como consecuencia de las políticas liberalizadoras impulsadas por las propias dictaduras, que no encuentran un adecuado cauce político, completan un panorama favorable para las opciones revolucionarias. La proliferación de organizaciones marxistas-leninistas inspiradas por la revolución china y críticas con el modelo soviético plantea un importante desafío para el delicado equilibrio internacional en el momento crítico de la Guerra Fría, lo que convierte a la península ibérica en un escenario clave a finales de los sesenta.

Pero en apenas una década el cambio en la coyuntura internacional, marcado por la moderación de China y la reconversión de su modelo social y económico desde 1978, influyó en el rápido declive de los partidos maoístas tanto en España como en Portugal.

En el interior, el conflicto acabó resolviéndose a finales de los setenta con el establecimiento de regímenes democráticos mediante “transiciones” que supusieron, en el caso portugués, la moderación el proceso revolucionario iniciado el 25 de Abril, y, en España, la instauración de la monarquía parlamentaria. En ambos países las estrategias maoístas se enfrentaron a los proyectos de modernización capitalista con un resultado claro. Los revolucionarios perdieron la batalla en todas sus fases y en todos los escenarios⁴⁵. Tanto en Portugal como en España, una vez superada la incertidumbre de 1974-1976, la mayoría de la población refrendó con sus votos tanto los procedimientos como los objetivos de los gobiernos moderados, comprometidos con el orden y la estabilidad⁴⁶. Los partidos maoístas, que habían rechazado la reforma política, quedaron deslegitimados y excluidos del sistema por el voto popular. Tampoco la lucha armada tuvo más éxito, como demuestran las trayectorias de FRAP, GRAPO o ETA⁴⁷.

45. De la Torre, H. y Sánchez Cervelló, J. (1992). *Portugal en el siglo XX*. pp. 252-259. Madrid: Istmo.

46. Pueden verse los resultados electorales de la izquierda radical en el periodo de 1977 a 1982 en Pérez Serrano, J. (2015), “Estrategias de la izquierda radical...”, pp. 115-122.

47. En Portugal los grupos maoístas optaron mayoritariamente por la vía electoral. La lucha armada fue ejercida por organizaciones de inspiración castrista o guevarista, como las

Los restos del maoísmo librarán, ya en los ochenta, una última batalla que se salda en 1986 con el ingreso de ambos países en la CEE y la permanencia de España en la OTAN, a la que Portugal pertenecía desde su fundación en 1949. Después de 1986, consolidado el cambio de régimen, las últimas organizaciones maoístas, como el resto de grupos radicales, decaerán hasta la irrelevancia. Algunos, como la UCE o el PCTP, lograron subsistir hasta nuestros días, encapsulándose en una extemporánea defensa del pensamiento Mao Tse-tung. Pero la mayoría desapareció, como el PTE, la ORT o el PCP(m-l), a comienzos de los ochenta, o evolucionó, como hicieron el MC o la UDP hacia posiciones eclécticas que drenaron la experiencia maoísta hacia nuevas organizaciones como el *Bloco de Esquerda* o *Podemos*.

El maoísmo fue el producto de una época, de una onda histórica de largo recorrido que se inicia en 1917 y acaba con la desintegración de la URSS en 1991. Podríamos decir que fue el canto del cisne del comunismo. De hecho, el paradigma de la revolución socialista había tocado ya techo en Europa en 1968, con el Mayo francés y la Primavera de Praga, pero se mantuvo vivo por el influjo del maoísmo (y en menor medida del trotskismo) hasta finales de los setenta. En retroceso en otros países, el discurso revolucionario pervivió en la península ibérica todavía una década por la persistencia de sus dictaduras.

Pese a su fuerte impacto simbólico, la vida de las organizaciones radicales no fue larga. Su desarrollo se vio limitado por la propia dinámica política, que por distintos medios discriminó a la izquierda revolucionaria o la forzó a hacer renunciaciones esenciales. Los pactos entre las fuerzas de centro-derecha y centro-izquierda forjaron un modelo bipartidista que hacía inviables los frentes democrático-populares en que los maoístas basaban su estrategia revolucionaria. También actuó en su contra la práctica del "voto útil" al PS o al PSOE y la cooptación de sus líderes a cambio de responsabilidades orgánicas y cargos públicos, o como liberados sindicales. Ello explica que hasta 1999 sólo la UDP portuguesa había logrado alguna vez un acta de diputado⁴⁸.

Posiblemente el gran problema de los grupos maoístas fue confiar sin fundamento empírico en el potencial transformador de la clase obrera de los setenta, elevándola a la categoría de sujeto revolucionario. El programa de la revolución democrático-popular se basaba de hecho en la capacidad del proletariado nacional para ejercer la hegemonía en su alianza con otras clases subalternas, condición necesaria para avanzar hacia la segunda etapa del proceso revolucionario, la dictadura del proletariado. Los maoístas repitieron como un mantra que la clase obrera derrotaría así a las clases oligárquicas y pondría fin a la dominación capitalista. El problema era que ni en

ya mencionadas LUAR y BR, la *Acção Revolucionária Armada* (ARA) o las *Forças Populares 25 de Abril* (FP-25).

48. Exceptuando el corto periodo de dos meses en que Patxi Iturriz (MC) ocupó el escaño de *Euskadiko Ezkerra* que había dejado vacante Francisco Letamendía a finales de 1978. Si bien, por aquel entonces, el MC ya se había alejado del maoísmo.

Portugal ni en España la clase obrera estaba en condiciones de asumir esta tarea y quizá, tras varias décadas de represión y adoctrinamiento, tampoco tenía el valor y la voluntad efectiva de hacerlo.

En definitiva, la clase obrera no estuvo a la altura de la misión histórica que el maoísmo le demandaba. Tampoco la militancia respondió siempre al estereotipo autoproclamado de “vanguardia revolucionaria”. Los dirigentes utilizaron a menudo un estilo retórico y dogmático, que caracteriza todas sus publicaciones y documentos, una fraseología que muchas veces encubría un profundo desconocimiento de la realidad, aplicando las consignas de Mao Tse-tung de forma extemporánea y sin las mínimas condiciones para que pudiera dar algún fruto. El sectarismo, el autoritarismo y la demagogia fueron armas que todos utilizaron al servicio de la “causa del pueblo”. Cuando los resultados electorales o la represión policial confirmaron la inviabilidad del proyecto, el mesianismo, el heroísmo y la entrega total a la causa se tornaron posibilismo y pragmatismo. Muchos confundieron la autocrítica con el oportunismo y, con el mismo escaso fundamento con que habían defendido la revolución china pasaron a proclamar las excelencias del liberalismo. La principal beneficiaria de la diáspora de los cuadros y militantes maoístas fue, como se ha dicho, la izquierda moderada, aunque también hubo trasvases a las filas del centro-derecha. Al fin y al cabo, si la política era una actividad profesional, algo que muchos habían aprendido en la propia práctica leninista, los grandes partidos del sistema ofrecían el cauce más eficiente para ejercerla.